

# 2026

Creencias Sociales

## Creencias sin partidos:

Estado, mercado y derechos  
en la sociedad argentina.



pulsar.uba

## Creencias sin partidos: Estado, mercado y derechos en la sociedad argentina.

### RESUMEN EJECUTIVO

- **El Estado vuelve a la discusión.** El 57% prefiere un país donde el Estado tenga un rol activo para reducir las diferencias económicas. También se achican las brechas entre lo público y lo privado en creación de empleo y confianza, mientras que por primera vez el empleo público supera al privado en las preferencias. En conjunto, estatistas (48%) y privatistas (49%) quedan prácticamente empatados.
- **La economía ordena las identidades.** Peronismo, LLA y JxC ocupan posiciones claramente diferenciadas frente al rol del Estado y el mercado en la vida económica, mientras los *ningunistas* se ubican en el centro. Algo similar ocurre entre izquierda y derecha, aunque las posiciones ideológicas intermedias presentan diferencias mucho menores.
- **Los derechos y libertades muestran distintos grados de aceptación social.** La eutanasia y la adopción homoparental mantienen apoyos cercanos al 70%, la subrogación conserva una mayoría favorable y el aborto continúa dividiendo opiniones. La legalización de la marihuana y del trabajo sexual encuentra mayores resistencias. En conjunto, los perfiles liberales siguen siendo mayoría (54%), aunque reducen su ventaja respecto de 2025.
- **Las libertades atraviesan las identidades.** A diferencia de lo que ocurre con la economía, las posiciones sobre derechos no siguen una progresión clara entre izquierda, centro y derecha ni reproducen de manera lineal las diferencias partidarias. Las etiquetas políticas permiten anticipar mejor qué se piensa sobre Estado y mercado que sobre la agenda de derechos.
- **La sociedad se distribuye entre cuatro perfiles relativamente equilibrados.** El 29% es privatista liberal, el 24% estatista liberal, otro 24% estatista tradicional y el 20% privatista tradicional. Ninguno domina el mapa. El crecimiento del *ningunismo* convive así con creencias económicas y sociales que siguen organizando diferencias, pero que se combinan de maneras cada vez menos lineales con las pertenencias partidarias.

## ● Introducción

El primer informe de Creencias Sociales 2026 mostró algunos cambios importantes en la relación de la sociedad argentina con la política. Creció el desinterés, aumentó el *nin-gunismo*, y las identidades partidarias perdieron parte de la capacidad que tuvieron para ordenar preferencias y posiciones políticas. Este escenario abre una pregunta: **¿qué pasa con las ideas cuando se debilitan las pertenencias partidarias?**

Este segundo informe busca avanzar sobre este interrogante, pero cambia el punto de observación. En lugar de preguntar principalmente por identidades, pertenencias o simpatías políticas, pone el foco sobre algunas de las creencias con las que las personas interpretan distintos aspectos de la vida en sociedad.

**Nos concentramos en dos grandes dimensiones. La primera se refiere al rol del Estado y el Mercado en la vida económica. La segunda reúne posiciones frente a una serie de derechos, libertades individuales y decisiones vinculadas con la vida privada. A partir de ambas dimensiones construimos cuatro perfiles ideológicos que ayudan a observar cómo se combinan estas preferencias y cuánto coinciden —o no— con las identidades políticas vigentes.**

Los resultados pintan un mapa con diferencias reconocibles, pero difícil de reducir a dos grandes campos programáticos. **En materia económica, 2026 trae un movimiento relevante: crece la demanda por una mayor presencia estatal y pierde algo de terreno el privatismo que había predominado durante las mediciones anteriores. En derechos y libertades, en cambio, conviven consensos relativamente asentados, debates todavía abiertos y algunos temas que mantienen resistencias importantes.**

Cuando esas posiciones se observan en conjunto surge una sociedad distribuida entre distintas combinaciones de preferencias. Las preferencias económicas conservan una relación relativamente clara con las identidades políticas, mientras que las posiciones sobre derechos y libertades

las atraviesan de manera mucho menos lineal.

Para ordenar esta discusión, en este informe distinguimos entre **identificación partidaria y autoubicación ideológica**. La primera refiere a la identificación o simpatía con los principales espacios políticos —Peronismo, La Libertad Avanza y Juntos por el Cambio— e incluye también a quienes no se identifican con ninguno. La segunda surge de la ubicación que cada persona hace de sí misma en la escala izquierda (1) a derecha (10). A lo largo del análisis utilizamos ambas dimensiones para observar cómo se relacionan las preferencias económicas, y sobre derechos y libertades con distintas formas de identificación partidaria e ideológica.

## ¿El Estado vuelve a la discusión?

Desde el primer relevamiento que hicimos en el programa Creencias Sociales en 2024 encontramos una inclinación sostenida hacia el sector privado en distintas preguntas económicas. Esa tendencia había sido especialmente visible en las opiniones sobre la creación de empleo, la confianza en empresas públicas y privadas, y las preferencias laborales. Este 2026, sin embargo, muestra cambios en este punto.

Ante una pregunta general sobre el tipo de país en el que les gustaría vivir, el 57% elige uno donde el Estado tenga un rol activo para reducir las diferencias económicas entre las personas. El 41% prefiere un país donde el Estado no intervenga y las diferencias económicas dependan del esfuerzo de cada uno. La preferencia por una mayor presencia estatal alcanza, de esta manera, una mayoría destacada.

Adicionalmente, un *doble click* sobre la pregunta

muestra que las diferencias partidarias importan. Entre quienes simpatizan con el peronismo, el 67% elige un Estado activo, frente al 32% que prefiere la alternativa opuesta. En cambio, entre quienes se identifican con La Libertad Avanza la relación se invierte: 41% y 58%, respectivamente. Algo similar ocurre entre los simpatizantes de Juntos por el Cambio. Hay, además, un dato destacado a la luz de nuestro primer informe: entre los *ningunistas* el 60% también prefiere un Estado activo para reducir las diferencias económicas.

La evolución del resto de los indicadores permite ubicar este dato dentro de un movimiento más amplio. En 2023, el 60% consideraba que la mayor parte del empleo debía ser creado por empresas privadas, mientras que el 33% señalaba al Estado y a las empresas públicas. Tres años después, esas proporciones se acercaron considerablemente: 50% y 46%. La brecha de 27 puntos registrada en 2023 se redujo a sólo cuatro puntos en este 2026. ¿Un cambio de tendencia?

Algo parecido ocurre con la confianza y con las preferencias laborales. Las empresas privadas continúan por encima de las públicas, pero la distancia se achicó: en 2026, un 50% manifiesta mayor confianza en las primeras y un 45% en las segundas, frente a una brecha de 15 puntos en 2023. El movimiento es aún más visible cuando se plantea una decisión laboral concreta. En este sentido, entre distintos tipos de empleos con igual remuneración y condiciones, el 50% elegiría actualmente el sector público y el 47% el privado. En las tres mediciones anteriores, la preferencia por el empleo público se había mantenido estable en 43%.

De esta manera, las cuatro preguntas apuntan en una dirección similar. **El sector privado conserva un peso importante en las preferencias económicas, pero perdió parte de la ventaja que había acumulado años anteriores.** La demanda por una mayor presencia estatal aparece tanto en una definición general sobre la reducción de las desigualdades como en cuestiones más concretas vinculadas con el empleo, la confianza y las preferencias laborales. El movimiento abre la pregunta sobre si estamos frente a una reversión de la tendencia observada en los años anteriores.

Así lo muestra el índice económico construido a partir de estas preguntas. En 2023, los perfiles privatistas representaban el 59% y los estatistas el 37%. En 2026 muestra un empate 49% a 48%. El desplazamiento es especialmente marcado durante el último año y vuelve a dejar abierta una discusión que parecía haberse inclinado de manera más clara hacia el sector privado.

## La economía ordena identidades

El **ascenso del *ningunismo*** fue uno de los principales hallazgos del primer informe de este 2026. Sin embargo, cuando observamos las posiciones económicas, las pertenencias políticas que persisten continúan mostrando diferencias importantes.

Para medirlas calculamos para cada segmento partidario el saldo entre perfiles estatistas y privatistas: los valores negativos indican un predominio

en cada grupo de las preferencias por una mayor intervención estatal y los positivos, una mayor inclinación hacia el mercado. El peronismo se ubica del lado estatista, con un saldo de -16, mientras que La Libertad Avanza (+16) y, especialmente, Juntos por el Cambio (+39) se inclinan hacia el mercado. Esto deja una distancia de 55 puntos entre el peronismo y JxC. Por su parte, los *ningunistas* quedan exactamente en el punto medio. **Las preferencias económicas ordenan bien las identidades partidarias.**

Replicamos el ejercicio según la autoubicación ideológica y encontramos una dinámica similar, aunque concentrada en los extremos. Entre quienes se dicen de izquierda predominan los perfiles estatistas (-14) y entre quienes se dicen de derecha, los privatistas (+23). La distancia entre ambos grupos alcanza los 37 puntos. Las posiciones intermedias, en cambio, prácticamente no se distinguen entre sí: centroizquierda (+3), centro (+1) y centro-derecha (0) combinan preferencias económicas diversas y se concentran alrededor del punto medio.

La economía conserva así una capacidad destacada para ordenar las identidades partidarias e ideológicas, aunque lo hace de manera desigual. Las diferencias entre peronismo y JxC son claras, al igual que entre quienes se reconocen de izquierda y de derecha. El centro político e ideológico presenta fronteras mucho menos definidas. **En un contexto de debilitamiento de las pertenencias, las posiciones frente al Estado y el mercado siguen marcando algunas de las principales distancias dentro del mapa político argentino.**

## Derechos y libertades: consensos, límites y discusiones abiertas.

El panorama cambia cuando pasamos a las decisiones individuales, los derechos y las libertades. En este punto resulta más complejo identificar una única dirección en los hallazgos. Por ejemplo, algunos derechos cuentan hoy con respaldos sociales amplios. El 69% está muy o bastante de acuerdo con permitir que las personas tomen decisiones sobre su propia muerte en situaciones médicas extremas. Este apoyo a la eutanasia continúa siendo mayoritario, aunque cae ocho puntos respecto de 2025 (77% vs 69%). Por su parte, la adopción homoparental presenta una trayectoria particularmente estable durante los últimos años. El acuerdo pasó del 59% en 2023 al 67% en 2024 y alcanzó el 69% en 2025, nivel que se mantiene en este 2026. El desacuerdo cayó del 37% (2023) al 29% (2026).

En cambio, la subrogación de vientres muestra un consenso más acotado. En 2026, el 59% se manifiesta de acuerdo con que las personas puedan recurrir a ella para tener hijos, mientras un 38% expresa desacuerdo. Durante los cuatro años la posición favorable se mantuvo por encima de la contraria, aunque la serie muestra algunas oscilaciones entre oleadas.

Frente a estas preferencias, otros debates encuentran una sociedad más dividida y aún lejos del consenso. Un ejemplo claro es el caso del acceso a la interrupción voluntaria del embarazo. En 2026, el 47% se muestra de acuerdo y el 50% en desacuerdo. Esta paridad caracteriza buena parte de la evolución: después de una diferencia considerable en 2023 a

favor del rechazo, las posiciones se acercaron y desde 2024 en adelante ninguna consiguió consolidar una mayoría firme.

La legalización de la marihuana presenta un escenario distinto. El rechazo se mantiene mayoritario durante los cuatro años y llega al 64% en 2026, frente a un 35% de acuerdo. Tampoco la legalización del trabajo sexual consigue consolidar un respaldo mayoritario y amplio. Después de haber alcanzado una situación de virtual paridad en 2025, el acuerdo cae al 34% y el desacuerdo aumenta al 62% este año.

Estas trayectorias disímiles muestran una agenda con grados muy diferentes de aceptación social. La adopción homoparental y la eutanasia sostienen respaldos amplios a lo largo del tiempo, mientras la subrogación de vientre mantiene una mayoría favorable con mayores oscilaciones. El aborto permanece abierto, con posiciones prácticamente divididas, y la legalización de la marihuana y del trabajo sexual encuentra resistencias más extendidas. No parece existir, por lo tanto, una única actitud social frente a la agenda de derechos y libertades: cada cuestión conserva una dinámica propia.

En conjunto, el índice de libertades todavía muestra una ventaja de las posiciones liberales: representan el 54%, frente al 46% de los perfiles tradicionales. La distancia, sin embargo, se redujo durante el último año: en 2025 la relación había sido de 59% a 40%. **El movimiento de 2026 acompaña lo observado en los distintos temas: las posiciones liberales siguen siendo mayoritarias, aunque con una ventaja más estrecha que un año atrás.**

## Las libertades atraviesan identidades

Replicamos este ejercicio sobre el eje de derechos y libertades para observar su relación con la identificación partidaria y la autoubicación ideológica. En este sentido, las posiciones sobre la agenda de derechos tienen una relación menos lineal con las pertenencias políticas. Al calcular el saldo entre perfiles liberales y tradicionales para cada segmento partidario, la distancia máxima entre los grupos de simpatizantes es de 37 puntos, frente a los 55 observados en el eje económico. El peronismo (-22), La Libertad Avanza (-8) y los *ningunistas* (-4) se ubican del lado liberal. Juntos por el Cambio (+15) es el único de los principales espacios que presenta un predominio de posiciones tradicionales.

Adicionalmente, la autoubicación ideológica muestra un mapa todavía menos ordenado. La centroizquierda (-35) es el grupo con mayor predominio de posiciones liberales, seguida por la izquierda (-26). También se ubican de ese lado la centroderecha (-10) y la derecha (-7), mientras que el centro (+9) es el único segmento con predominio de posiciones tradicionales. La distancia máxima, de 44 puntos, está presente entre quienes se dicen centroizquierda y quienes se dicen de centro.

De esta manera, la escala izquierda-derecha pierde buena parte de la capacidad ordenadora que mostraba frente al Estado vs. el mercado. Aquí no aparece una progresión de izquierda a derecha. El liberalismo en derechos no pertenece exclusivamente a un polo ideológico: atraviesa posiciones de izquierda y derecha, mientras el centro aparece incluso algo más tradicional.

## Una sociedad que combina sus creencias

La combinación de ambos ejes permite observar cómo conviven estas preferencias dentro de la sociedad. **En 2026, el perfil privatista liberal es el más numeroso, con un 29%, seguido por dos grupos de similar tamaño: los estatistas liberales y los estatistas tradicionales, ambos con 24%. Los privatistas tradicionales representan el 20% y sólo un 3% queda sin definición.**

La distribución muestra que las posiciones económicas y las vinculadas con derechos y libertades admiten distintas combinaciones. Hay estatistas liberales y tradicionales, del mismo modo que entre quienes se inclinan por el sector privado conviven ambos perfiles. Ninguno de los cuatro grupos alcanza por sí solo a representar un tercio de la sociedad.

La evolución desde 2023 agrega una dimensión importante y va en esta línea. El principal movimiento de 2026 se produce al interior de los perfiles tradicionales. Los estatistas tradicionales crecen del 13% al 24%, mientras los privatistas tradicionales caen del 26% al 20%. Entre los perfiles liberales, el estatista se reduce del 27% al 24% y el privatista crece levemente, del 28% al 29%. De esta manera, el cambio observado durante la investigación de este 2026 modifica la distribución y el peso relativo de los cuatro perfiles. El resultado es una sociedad distribuida entre cuatro cuadrantes relativamente equilibrados.

## Una síntesis.

Los resultados de este segundo informe permiten retomar la pregunta que quedó abierta en el primero: ¿qué pasa con las creencias de una sociedad cuando se debilitan sus pertenencias políticas? Las creencias no desaparecen junto con las pertenencias partidarias: persisten diferencias reconocibles frente al Estado, el mercado, los derechos y las libertades. El crecimiento del *ningunismo* y el debilitamiento de las identidades partidarias conviven con posiciones relativamente estructuradas frente al Estado, el mercado, los derechos y las libertades.

La economía conserva una capacidad particular para ordenar este mapa complejo. Allí aparecen las mayores distancias entre identidades partidarias e identidades ideológicas. Al mismo tiempo, **2026 introduce un movimiento relevante: después de varios años de mayor inclinación hacia el sector privado, crecen las preferencias estatistas y, consecuentemente, los perfiles quedan más equilibrados.** En derechos y libertades, las fronteras parecen ser menos nítidas, combinando consensos extendidos, debates aún abiertos y posiciones que atraviesan diferentes tipos de identidades. En este sentido, las etiquetas políticas permiten anticipar mejor qué se piensa sobre el Estado y el mercado que sobre la agenda de derechos.

**El resultado es un desacople parcial entre identidades políticas y sistemas de creencias.** No estamos frente a una sociedad sin posiciones, sino frente a una sociedad cuyas posiciones ya no son organizadas completamente por los partidos. Al combinar ambos ejes aparecen cuatro perfiles relativamente equilibrados, sin que ninguno logre imponerse sobre los demás ni pueda asociarse de manera exclusiva con una identidad política.

Lo que parece debilitarse es la capacidad de las identidades políticas para ordenar esas diferencias de manera homogénea. No estamos, entonces, frente a una sociedad sin posiciones, sino frente a una sociedad cuyas posiciones ya no son organizadas completamente por los partidos.

Los cuatro perfiles que surgen de combinar ambos ejes condensan esta diversidad. Ninguno concentra por sí solo una porción dominante de la sociedad, y las combinaciones entre preferencias económicas y posiciones sobre derechos son múltiples. Las creencias económicas y sociales mantienen diferencias reconocibles, pero ya no encajan de manera lineal en las pertenencias políticas. Ese desacople ayuda a entender el escenario que venimos observando a lo largo de Creencias Sociales 2026: las identidades son cada vez más débiles, algunas posiciones persisten y la sociedad argentina organiza sus ideas de formas cada vez menos previsibles para las etiquetas tradicionales.

pulsaruba.  
substack.com

Suscribite para recibir  
nuestros informes apenas  
los publiquemos.

pulsar+uba

**IGEDECO**  
Instituto de Investigaciones en Gestión,  
Desarrollo y Control de Organizaciones

**.UBAECONÓMICAS**

**CP** Ciencia  
Política

25%

50%

